



Venezuela en India: ¡Como en casa!*

Linda Fonseca

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.*

Así versa la métrica del poema escrito por el distinguido escritor español Antonio Machado, que desde el siglo XX acompaña la cotidianidad de quienes por distintas razones migramos a otras culturas. Por lo que dicho preámbulo nos lleva a describir el objetivo de este ensayo, que es contribuir con la comprensión cultural y multiétnica de la ciudad de Nueva Delhi, India, como destino de vida y mercado ocupacional de los hispanohablantes en particular.

Lo modesto de la experiencia que les relataré queda abierta para ser complementada con nuevos aportes, vivencias individuales y /o colectivas y tiene que ver con la visión de tu propio destino y la visión del mundo global. En otras palabras, puedes ser parte de una realidad distinta al lugar donde naciste, convivir día a día con una nueva cultura abundante en gastronomía, costumbres, roles, espiritualidad, entre otros aspectos.

Me gustaría compartir como hecho significativo que antes de mi experiencia laboral, visité con mi familia en tres ocasiones el distrito de Andra Pradesh, ubicado al sur de India. Por lo que conocer previamente India ha sido un factor muy positivo. De allí en adelante, sentía que ya conocía India lo suficiente como para emprender otro rol, el laboral, pero teniendo en cuenta la práctica de los valores humanos. Actuar con verdad y acción correcta es fundamental en la vida, además te ayuda a mantener firme tu misión. Aunado a esto está el dominio del idioma inglés que es fundamental para la comunicación efectiva y así romper con la barrera idiomática, además te permite adaptarte fácilmente a la sociedad.

Hasta ahora, les he narrado lo familiar, cultural, institucional, como etapa previa al inicio de este gran recorrido. Por consiguiente a partir de aquí viene un proceso de inducción acerca de las tareas y responsabilidades, rol que cumplir, lineamientos a seguir, impuestos que pagar, identificación personal, trabajo en equipo y sin olvidar la identidad propia, porque todos querrán saber de dónde eres, querrán conocer tu cultura y todo sobre ella.

* El presente ensayo es el resultado de la infinita atención humana, técnica y académica de la Embajada de India en Venezuela. Su Excelencia Embajadora Smita Purushotam y al gran talento humano que labora dentro de la embajada y al Centro de Estudios de Asia y África de la Universidad de Los Andes y en especial al Prof. Henan Lucena por su orientación en todo momento. A ustedes mi eterno agradecimiento. Donde sea que me encuentre, me referiré siempre a los lazos culturales, académicos y diplomáticos entre India y Venezuela. Lo cual mantendré refulgente como la llama de la luz en nuestros corazones. La autora es egresada de la Escuela de Idiomas Modernos de la Facultad de Humanidades y Educación.

Desde el inicio me sentí como en casa, como dice el dicho “como pez en el agua” pero había algo que llamaba mi atención, el hecho de que desde el primer día, sin haberme presentado ya todos sabían mi nombre. Tenía la sensación de que habían estado practicando por mucho tiempo y dudaban al pronunciarlo girando su cabeza de lado a lado como para que yo acertara y dijera *yes, my name is Linda* (sí, mi nombre es Linda). Lo más maravilloso fue que todos me recibieron con un apretón de manos y una gran sonrisa, como es costumbre en India todos sonríen al verte, por ende siempre habrá una gran sonrisa que te dirá *Namaste! Welcome!* (Reverencias, Bienvenido) de una manera tan sincera que lo notarás en sus ojos sin necesidad de hablar.

En la actualidad, la India es un país capacitado en la enseñanza de lenguas extranjeras, así como también en la enseñanza del español como lengua extranjera. Además, cuenta con un gran potencial de excelentes profesores indios que han estudiado español en la máxima casa de estudios Universidad Jawaharlal Nehru, en Delhi y con profesores extranjeros dedicados a la investigación de este campo. Por lo cual, hay una gran demanda de personas que por diferentes razones buscan aprender el idioma español. No hay límite de edad, los alumnos pueden tener entre 10 y 60 años, todos muy buenos, por cierto. Para los indios, pienso que lo más sencillo es la pronunciación en idioma español puesto que del sanscrito se derivan todos los sonidos que conocemos y se mantienen en el idioma hindi (idioma oficial de India junto con el inglés). Para ellos era sencillo pronunciar una /j/ con acento español o con su variante en acento latino, o una /z/ que sigue el mismo caso. Los alumnos siempre demostraban un gran interés por aprender, querían saber y conocer de inmediato todo lo referente al idioma, la cultura, la gastronomía, etc. Algunos preferían hacer más actividades gramaticales que prácticas de producción oral y viceversa. Otros preferían más trabajo para la casa y actividades escritas que dinámicas en clase. Así que siempre había que adaptar la metodología y ser flexible según el grupo.

En general todo este gran recorrido transcurrió con diferentes anécdotas, vivencias, risas, esfuerzos, amistad, compañerismo, nuevos aprendizajes, nuevos descubrimientos y sobre todo con buenos recuerdos y grandes amigos.

Ahora bien, debemos tener presente que somos la continuación de los valores familiares, que siempre llevas contigo las enseñanzas de tu mundo afectivo. En tal sentido, egresar de la Universidad de los Andes es un honor, ya que la formación recibida, tanto en arte, historia, literatura, gastronomía, lenguas extranjeras, relaciones internacionales, entre otros asuntos representó un aula virtual de los aprendizajes infinitos anclados en la belleza del estado Mérida, tesoro invaluable de conocimiento y humanidad.

Le agradezco a la vida por permitirme conocer lo maravilloso de la cultura de la India, su gente y además el intercambio de experiencias con profesionales de otros países (España, México, Chile, Colombia). Todo lo aprendido se cultiva, se valora, se comparte, se entrega...Lo importante es reconocer que tú eres tu propio límite y que no importa donde decidas comenzar siempre encontrarás seres humanos excelentes y amigos sinceros. Este ensayo queda abierto para ser complementado en un conversatorio ampliado de interacción directa, donde el intercambio sea la clave.

Una vez más extendiendo mi más sincero agradecimiento al Gobierno de la India, a la Embajada de la India en Venezuela y a su excelencia, embajadora Smita Puroshotam y muy especialmente al Centro de Estudios de Asia y África y al profesor Hernán Lucena por hacer extensiva su invitación para redactar y compartir experiencias a través de este ensayo.

Namasté
(*nah-mas-tay*)

Mi alma honra a tu alma.
Honro el lugar en ti donde
El eterno universo reside.
Honro la luz, el amor, la verdad
La belleza y la paz en ti
Porque también están en mí.
Al compartir todo esto
Nos unimos, somos los mismos,
Somos uno.